

Alianza del Pacífico o alianza con EEUU: LA VERDADERA AGENDA INTERNACIONAL DE SANTOS

Enrique A. Daza G.

Director de Deslinde y Cedetrabajo

El gobierno de Santos presentó la Cumbre de la Alianza del Pacífico como un nuevo éxito de su política internacional. Sin embargo, todo indica que es un nuevo paso para alinear aún más a Colombia con la estrategia de Washington.



Barti

La Alianza del Pacífico es un tratado de libre comercio entre Chile, Perú, México y Colombia, que se negoció en forma rápida: dos años y siete cumbres presidenciales, una cada tres meses y medio.¹ La rapidez en las negociaciones durante 2012 puede explicarse en buena medida porque ese año Venezuela ingresó a Mercosur, y Ecuador y Bolivia declararon también su deseo de convertirse en miembros plenos del mismo.

Desde su nacimiento, la Alianza fue presentada explícitamente como contrapuesta a Mercosur y como un tratado pragmático, eficaz, no retórico ni romántico, a diferencia de lo que podrían representar Unasur o la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños, Celac. En efecto, Alan García, en una de las primeras reuniones señaló: “esta no es una integración romántica, una integración poética, es una integración realista”.² En la última Cumbre Sebastián Piñera de Chile anotó: “(...) no es como ocurre en reuniones de otros foros e instancias, en los que las visiones son tan antagónicas que los acuerdos son imposibles y las reuniones se agotan en discusiones estériles (...)”.³

La iniciativa de la Alianza del Pacífico, estuvo contrapuesta también en sus orígenes a la del ALBA y surgió en 2007 al poco tiempo de que fracasó la propuesta del ALCA. En su momento Alan García lo reconoció: “El mesianismo internacional no es un elemento de la política peruana. No pretendemos ningún liderazgo, ni exportación de ideas, sino simplemente tener criterios comunes con los países de América Latina que pertenecen al Acuerdo de Cooperación Asia – Pacífico, APEC, con los países que tienen Tratados de Libre Comercio (TLC) o están en vías de tenerlo con Estados Unidos y con los países que confían que la inversión y el comercio son instrumentos esenciales para derrotar a la pobreza”.⁴

Alianza de la derecha latinoamericana con los Estados Unidos

A pesar de que se lo ha promocionado como un acuerdo no ideológico, es evidente que este fue posible justamente por la identidad de los gobiernos firmantes con los principios esenciales del neoliberalismo: las bondades del libre comercio, el fomento a la inversión extranjera

como motor del desarrollo y el achicamiento del Estado. De hecho, para pertenecer al acuerdo hay que tener tratados bilaterales de libre comercio entre sus miembros. No sobra advertir, que además de los acuerdos bilaterales, todos ellos tienen tratados con Estados Unidos y la Unión Europea, entre otros. Por otra parte, los países observadores están, igualmente, entre los más de derecha de la región: Panamá, Costa Rica y Guatemala. Paraguay ha manifestado su interés en la Alianza y países extracontinentales como Canadá, Japón y España también. Sobraría añadir que si observamos la naturaleza de los gobiernos con los cuales Colombia está negociando tratados de libre comercio (Turquía –la de la primavera–, Israel, Japón y Panamá) el panorama de la política comercial exterior de Santos no puede ser peor.

Estados Unidos ha elogiado este convenio. El embajador de EEUU señaló: “(...) este es quizá el esfuerzo más grande de integración que se ha hecho en América Latina (...)”,⁵ coincidiendo en esta apreciación con Juan Manuel Santos, quien varias veces enfatizó como ya lo había planteado en la Cumbre de Antofagasta: “Yo no dudaría en señalarlo como el proceso de integración más importante que ha hecho América Latina en toda su historia”.⁶

Al comienzo fue llamado Área de Integración Profunda, después se confundió con la iniciativa de crear el Foro del Arco del Pacífico de la cual son miembros Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá y Perú. En este Foro, que se mantiene casi inoperante (fue creado en Cali en enero del 2007), los países más afines son los creadores de la Alianza del Pacífico.

A diferencia de los tratados de libre comercio suscritos hasta ahora, lo que se aprobó en los Parlamentos fue un Acuerdo Marco que contiene todos los principios del libre comercio cuyos detalles están siendo negociados; se han suscrito unos acuerdos de tipo general sobre comercio electrónico, turismo, servicios e inversión y otro sobre visas. Los detalles de lo conversado en el campo comercial, permanecen en secreto. Lo que está claro es que buscan una liberalización comercial total, rápida y sin excepciones y que incluya la homologación de los TLC firmados por todos los países.

También se decidió crear el Mercado Integrado Latinoamericano, MILA, que busca la unificación de las bolsas de valores, al cual solo se integrará México en 2014. Esto no implica ni la integración de las sociedades que manejan las bolsas nacionales ni unificación operativa, igualmente se restringe a los mercados de acciones y no negocia con papeles de renta fija como los emitidos por los Estados.

Todos los presidentes participantes aseguraron que el 90% de las partidas arancelarias serían eliminadas a partir de junio, lo que representa un enorme engaño a la opinión pública por cuanto, según el ministerio de Comercio Exterior de Colombia, en el caso de México, “actualmente, el 92% del universo arancelario se encuentra desgravado totalmente (...)”.⁷ En el caso de Chile “el Acuerdo de Libre Comercio profundizó el ACE 24 (Acuerdo de Complementación Económica), vigente desde enero de 1994, bajo el cual se liberó más del 90% del comercio y el 98% de sus líneas arancelarias. En el 2012 se liberalizarán los productos que aún aplican el programa de desgravación de aranceles (...)”.⁸ Esto significa que lo sustancial del comercio entre las partes se encuentra liberado. En cuanto a Perú, la Comunidad Andina, según información oficial de la misma, ha logrado la conformación de un mercado ampliado libre del pago de aranceles para el 100% de los productos⁹. El caso de este país es particularmente grave, pues sacrifica todo lo construido en la Comunidad Andina. Las relaciones económicas

con Perú se regirán, de ahora en adelante, no por lo definido durante años en este proceso de integración, sino por los acuerdos de la Alianza del Pacífico.

Todo indica que los países pretenden hacer modificaciones a la estructura comercial, de tal forma, que cualquier ventaja nueva que se otorguen entre ellos y que supere las que ya otorgaron a EEUU o a la Unión Europea, en los respectivos tratados de libre comercio, deben dársela también a estos, debido a la Cláusula de Nación Más Favorecida. Como quien dice, los verdaderos beneficiarios, por la puerta de atrás, serán estas potencias.

En la práctica, lo que ha regido en los últimos años, con los países firmantes de la Alianza es el libre comercio. Aun cuando Colombia tiene un pequeño superávit comercial con Perú y Chile y un enorme déficit con México en 2012 (US \$5.315.065.061, nadie puede imaginarse que con las escasas partidas arancelarias que falta liberalizar, pueda ser posible equilibrar esta balanza o fortalecer en forma significativa las exportaciones.

Lo que dicen los gremios de productores

Rafael Mejía, presidente de la Sociedad de Agricultores Colombianos, SAC, explicó que con la puesta en marcha de este bloque económico se pondrá en riesgo el 48% de la maltrecha producción agropecuaria de Colombia. Estamos hablando de “\$16,9 billones al año y equivale a 9,1 millones de toneladas”¹⁰. La SAC llegó a afir-

ALIANZA DEL PACÍFICO

PAÍSES MIEMBROS

CHILE
COLOMBIA
PERÚ
MÉXICO

PAÍSES OBSERVADORES

COSTA RICA	ESPAÑA
PANAMÁ	AUSTRALIA
URUGUAY	NUEVA ZELANDA
CANADÁ	PORTUGAL
JAPÓN	PARAGUAY
GUATEMALA	



mar que estamos “en vísperas de protestas de sectores como los arroceros, lecheros, porcicultores, azucareros y maiceros por las negociaciones que el presidente Juan Manuel Santos está haciendo con la Alianza del Pacífico”.¹¹

Esta organización gremial, que ha apoyado todos los TLC que ha firmado el gobierno colombiano, ha levantado su voz oponiéndose a esta Alianza y ha señalado los graves efectos sobre la producción de carne de cerdo, maíz, y caña, además de la amenaza sobre 1.250.000 empleos, en especial refiriéndose a 202 partidas arancelarias que representan el 2,75% del universo. Añade que se perderán las franjas de precios para arroz, maíz, lácteos, cerdo y aceite de palma, que representan el 48% de la producción agropecuaria.

La Federación Nacional de Cultivadores de Cereales, Fenalce, pidió la exclusión del maíz blanco y sus derivados, y el frijol, pues “afectaría la seguridad alimentaria”.¹² Estos productos generan más de 160.000 empleos y sostienen a 283.000 familias de las cuales el 70% son productoras de menos de 10 hectáreas. Rafael Hernández de Fedearroz dijo que se ponían en peligro 500.000 empleos asentados en 215 municipios¹³. Carlos Alberto Maya, de la Sociedad Colombiana de Porcicultores, en carta al ministro Restrepo dijo: “Los mercados de los países que conforman la Alianza del Pacífico no son de nuestro interés. Chile y México son un gran riesgo para la porcicultura colombiana”.¹⁴

La Alianza del Pacífico, parte de una subestimación del significado y peso del Mercosur y de una sobreestimación del papel de los países integrantes de la Alianza. El Mercosur tiene un PBI de 3,3 billones de dólares, lo que representa el 82,3% del PBI total de toda Sudamérica. Cubre un territorio de casi 13 millones de kilómetros cuadrados y cuenta con más de 270 millones de habitantes (cerca del 70% de América del Sur). Siete de cada diez sudamericanos son ciudadanos del Mercosur. Por otro lado, el Mercosur se constituye como el área económica y la plataforma industrial más dinámica, com-

A pesar de que se ha promocionado como un acuerdo no ideológico, es evidente que este fue posible justamente por la identidad de los gobiernos firmantes con los principios esenciales del neoliberalismo.

petitiva y desarrollada, no solo de Latinoamérica, sino de todo el Hemisferio Sur. Está considerado como el cuarto bloque económico del mundo, en importancia y volumen de negocios, y la quinta economía mundial, si se tiene en cuenta el PBI nominal producido por todo el bloque.

El peso económico de la Alianza del Pacífico se debe en buena medida al de México, dependiente en gran medida de su relación con Estados Unidos. La “prosperidad” chilena y la peruana, obedecen exclusivamente a los altos precios de los minerales en los últimos años, situación que los coloca en una extrema vulnerabilidad ante un previsible desplome de estos precios en el futuro cercano.

Por otra parte, además del tradicional descuido colombiano de su Costa Pacífica, ninguno de los socios de la Alianza necesita de Colombia para fortalecer su inserción con Asia; todos pertenecen a la APEC (Acuerdo de Cooperación Asia – Pacífico), tienen importantes puertos sobre el Pacífico y mientras que Colombia tuvo como exportaciones hacia esa región en 2011: US \$3.362, millones básicamente de petróleo, níquel, café, carbón y similares, ellos vendieron ese mismo año US \$12.079 millones en productos industriales. La cruda realidad es que no disponemos de oferta exportadora hacia Asia y la que tenemos no requiere tratados de libre comercio, sino que depende de los ciclos económicos de los precios de los minerales y materias primas.

¿Cómo va Estados Unidos allí?

Estados Unidos ha dado últimamente mucha importancia al Acuerdo Transpacífico de Asociación Económica, TPP, que además de reunir a los gobiernos asiáticos dóciles a las políticas de Washington, incluye a Chile, México y Perú. Este TPP es presentado por EEUU como el nuevo modelo de tratado e incluye especificaciones relacionadas con mano de obra, patentes y derechos de autor, uso de la tierra, alimentos, agricultura y estándares de productos, recursos naturales, medio ambiente, así como regulaciones

Mercado Común del Sur MERCOSUR



financieras, de los sistemas de salud, energía, telecomunicaciones, etc., que superan ampliamente lo definido en la OMC y que aseguran el total predominio en estos países de los postulados neoliberales más extremos. Este TPP coincide con la estrategia geopolítica de Washington de cercar a China y controlar económicamente la cuenca del Pacífico. Los países latinoamericanos participantes en este TPP son los “socios” de Colombia en la Alianza del Pacífico, la cual aparece entonces como una nueva prueba de la sintonía del gobierno de Santos con la agenda de Washington.

Si a esto le añadimos la entrevista con Capriles y el propósito de asociarse a la OTAN, no debe quedar duda de la verdadera orientación del gobierno colombiano.

La agenda de la integración latinoamericana tiene una temática compleja que ha sido ignorada por el gobierno colombiano, que solo se in-

teresa en el libre comercio. Los problemas de la integración incluyen la necesidad de hacer compatible el crecimiento y la redistribución del ingreso, la posibilidad de fortalecer el mercado interno sin descuidar los mercados externos, el cuestionamiento de la arquitectura financiera internacional y regional, las posibilidades de una política internacional común, etc. La política internacional de Santos, se orienta a las respuestas simples y básicas del credo neoliberal: unirse con quienes tienen TLC, supeditarse a Estados Unidos, despreciar los socios regionales y seguir el catecismo del libre comercio que ha conducido al mundo a la crisis. Las consecuencias son obvias y serán devastadoras: aumento de las importaciones, revaluación, caída en el recaudo de aranceles (\$683 mil millones en 2012) y ausencia de política industrial. La Alianza del Pacífico aparece en este contexto como una apuesta a las viejas recetas que ya fracasaron en todo el orbe. **D**

REFERENCIAS

- 1 Las Cumbres presidenciales han sido: abril de 2011, Lima; diciembre de 2011, Mérida; marzo de 2012, virtual; junio de 2012, Antofagasta; noviembre de 2012, Cádiz; enero de 2013, Santiago de Chile; mayo de 2013, Cali.
- 2 *Semana*, abril 28 de 2011.
- 3 *El Tiempo*, junio 26 de 2013.
- 4 Diana Seminario Marón: “La democracia en lo económico y en lo político sí es eficaz”, entrevista a Alan García Pérez en *El Comercio*, 10/9/2007, <<http://elcomercio.pe/edicionimpresa/Html/2007-09-10/imectemadia0782623.html>>
- 5 *El Espectador*, junio 26 de 2013
- 6 *Biobiochile.cl*, enero 27 de 2013
- 7 Ministerio de Comercio Exterior de Colombia. Resumen del acuerdo con México. <https://www.mincomercio.gov.co/tlc/publicaciones.php?id=6742>
- 8 Ministerio de Comercio Exterior de Colombia. Resumen del acuerdo con Chile. <https://www.mincomercio.gov.co/tlc/publicaciones.php?id=1425>
- 9 Comunidad Andina. Comercio de bienes. <http://www.comunidadandina.org/seccion.aspx?id=138&tipo=TE&title=comercio-de-bienes>
- 10 *El Tiempo*, mayo 14 de 2013.
- 11 *Diario del Huila*. SAC, mayo 15 de 2013.
- 12 *El Tiempo*, mayo 14 de 2013.
- 13 *El Espectador*, mayo 22 de 2013
- 14 *Ibid.*

**Centro de Estudios del Trabajo**

El Centro de Estudios del Trabajo, **CEDETRABAJO**, es una entidad sin ánimo de lucro fundada en 1979, que agrupa a profesionales de diversas áreas que ponemos nuestros conocimientos al servicio de la defensa del trabajo, la producción y la soberanía colombiana, la búsqueda del bienestar de la población, la lucha por la democracia política y la promoción de la investigación científica.

Centro de Estudio del Trabajo

www.cedetrabajo.org

Siganos  

revista@deslinde.org.co

En twitter @Cedetrabajo

En Facebook.com/Cedetrabajo